

MEDICINA PRIVADA

Llevo días preguntándome por el papel que está jugando la red hospitalaria privada en toda la epidemia del Covid. Las informaciones que aparecen en los medios sólo hablan de sobrecarga en la red pública. Mientras que la privada sigue en la sombra. Con lo que les gusta a las empresas privadas lucir de sus compromisos sociales es sospechoso que no se estén dejando ver. He intentado indagar que ocurre y he recibido alguna información de que algún hospital público de Barcelona ha empezado a derivar enfermos a centros hospitalarios privados situados en su cercanía. Pero parece que esto sólo ha ocurrido recientemente y por medio han tenido que haber presiones del Ayuntamiento a la Generalitat para que fuera posible.

Otras informaciones van en otra dirección. Ayer mismo un amigo explicaba en facebook su experiencia de acudir a un centro hospitalario del grupo Quirón (el mayor grupo privado español, propiedad de la multinacional alemana Fresenius) para una consulta y encontrarlo casi vacío. Hoy mismo eldiario.es publicaba la escandalosa noticia que el grupo HM (otro de los grandes grupos privados) había recomendado a parte de su personal que cogiera vacaciones o pidiera excedencia porque en las próximas semanas no tendrían mucho trabajo. Cuando hay una epidemia como la actual uno no va a un centro hospitalario sino es por una urgencia. Indicios de que estas empresas no están precisamente protagonizando una gran movilización.

El negocio de la sanidad privada se basa fundamentalmente en dos cuestiones: en que la sanidad pública cargue con los mayores costes de todo el sistema de salud (se encargue de atender al grueso de la población más vulnerable en términos sanitarios) y en ofrecer a su clientela un trato especial en términos de colas, de privacidad, calidad "hotelera" de las instalaciones, etc. La Vicepresidenta del Gobierno Carmen Calvo ejemplifica este aspecto. Ella ha declarado que está atendida en un centro privado porque es funcionaria y su mutua es Muface. Lo que no ha explicado es que la mutua de los funcionarios permite elegir entre la atención en una mutua privada o en la Seguridad Social. La mayoría de altos y medios funcionarios eligen la privada y cuando les preguntas porque (la mayoría de mis colegas de Universidad lo hacen) el argumento es casi siempre el de las colas, la rapidez del trato... y la seguridad de que si la cosa es grave siempre acabarán en un hospital público. No centrarse en la gran epidemia es para estas empresas una forma de preservar su oferta de distinción.

No es casualidad que sea la Presidenta de Madrid y el Honorable President de Catalunya los que más están piando por el presunto descontrol de lo público. Aparte que con ello están tratando de construir su propio perfil político seguramente están tratando que olvidemos que han sido las fuerzas políticas que representan los que han trabajado más a fondo para erosionar el sistema de sanidad pública y promover el negocio privado.